

Ahora más que nunca: Unas negociaciones a favor de quienes más lo necesitan

Introducción

Jefes de gobierno de todo el mundo se reúnen en Cancún para la próxima ronda de negociaciones sobre el cambio climático en medio de un ambiente de apatía y desencanto hacia el proceso. Aquellas personas que esperaban ver hace un año en Copenhagen un acuerdo justo, ambicioso y vinculante, quedaron terriblemente decepcionados. Algunos incluso cuestionan la capacidad de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) de alcanzar un acuerdo. Otros han aprovechado la oportunidad para sembrar dudas sobre si existe base científica para la acción.

Pero ahora no es el momento de abandonar el proceso impulsado por la ONU. Los gobiernos no cruzarán la línea de meta en Cancún, pero sí pueden recorrer unos metros vitales. Para millones de personas pobres en todo el mundo – aquellos menos responsables de una crisis que les ha golpeado duramente y antes que a nadie – un acuerdo justo y seguro para hacer frente al cambio climático es necesario ahora más que nunca.

Desde Bangladesh a Malawi, ninguna mujer campesina pobre necesita que ningún científico le diga que el clima se ha vuelto cada vez más impredecible o que las estaciones están cambiando. Hace tiempo que ellas están luchando para hacer frente a los efectos del cambio climático, no sabiendo cuándo ni qué sembrar. Las personas con las que Oxfam trabaja no han olvidado la necesidad de que se hagan progresos en la CMNUCC. Este año se han celebrado audiencias climáticas, como por ejemplo en Brasil e India, y ahora, caravanas internacionales formadas por indígenas, agricultores minifundistas y activistas se dirigen a Cancún. Ahora, la energía para luchar contra el cambio climático es más intensa que nunca.

Sólo un acuerdo auspiciado por la ONU puede beneficiar a aquellos que más lo necesitan. El Foro de las Principales Economías y el G20 han debatido sobre el cambio climático sin tomar hasta ahora ninguna decisión efectiva. Ellos solos, tratándose sólo de un puñado de países ricos o poderosos, no pueden decidir sobre cuestiones de suma importancia como el apoyo político y financiero necesario para ayudar a las personas más pobres a adaptarse a los efectos del cambio climático y ayudar a los países pobres a perseguir un desarrollo bajo en emisiones de carbono, o como el establecimiento por parte de los países ricos de objetivos ambiciosos y vinculantes para la reducción de emisiones. Si a veces conseguir progresos es dolorosamente lento, si a veces la ambición es demasiado escasa, es entonces cuando debemos cuestionar y desafiar a los políticos de los países ricos y no al proceso auspiciado por la ONU.

Este año, la atención internacional se ha centrado en EEUU y China – tanto por su papel en la economía mundial como en la lucha contra el cambio climático. Pero Cancún es mucho más que un G2. La búsqueda de soluciones efectivas contra el cambio climático no se

puede limitar a un puñado de países, sin importar lo poderosos que éstos sean. De Cancún no saldrá la solución definitiva contra el cambio climático pero sí se pueden conseguir resultados beneficiosos y tangibles para las personas más pobres – como la creación de un fondo justo para la lucha contra el cambio climático – y que pueden ayudar a reestablecer la confianza entre los países. Esto ayudaría a volver a poner en marcha las negociaciones sobre el cambio climático.

Este año se nos ha recordado el devastador poder de las inundaciones, olas de calor y el aumento del nivel del mar. El 2010 nos ha enviado suficientes recordatorios de por qué un acuerdo justo y seguro es aún tan urgente.

El coste humano del cambio climático desde Copenhagen

<u>Primeros nueve meses de 2010</u>	<u>Año 2009</u>
FENÓMENOS METEOROLÓGICOS EXTREMOS 725	FENÓMENOS METEOROLÓGICOS EXTREMOS 850
PÉRDIDA DE VIDAS HUMANAS 21,000	PÉRDIDA DE VIDAS HUMANAS 10,000

– Munich Re¹

El cambio climático es otra carga más para aquellos que viven sumidos en la pobreza. 2010 ha sido uno de los años más calurosos de los hasta ahora vividos². Varios países han sobrepasado temperaturas record, como Pakistán, que en mayo alcanzó los 53.7° C, la temperatura más alta jamás registrada en Asia.³ La capa de hielo del Ártico fue este año la tercera más baja de las hasta ahora registradas⁴ y uno de los mayores afluentes del Amazonas, el Río Negro, alcanzaba su nivel más bajo desde 1902, cuando se comenzó a registrar el nivel del río.⁵

Hasta ahora, en 2010...

- ***Pakistán ha alcanzado la temperatura más alta jamás registrada en Asia: 53.7° C***
- ***Uno de los mayores afluentes del Amazonas ha alcanzado su nivel más bajo desde 1902, cuando se comenzó a registrar el nivel del río.***
- ***La capa de hielo del Ártico fue este año la tercera más baja de las hasta ahora registradas***
- ***Sólo en China, las inundaciones han afectado a 140 millones de personas y la sequía a 51 millones de personas⁶***

En los tres primeros trimestres de 2010 se han perdido el doble de vidas humanas que en todo 2009 a consecuencia de desastres relacionados con fenómenos climatológicos. Además, 2010 está encaminado a superar la media de los últimos diez años de fenómenos meteorológicos extremos registrados, 770.⁷

Resulta difícil atribuir al cambio climático cada uno de estos desastres ligados a fenómenos meteorológicos. Pero los científicos predicen que, como resultado del cambio climático, estos fenómenos meteorológicos extremos serán cada vez más frecuentes y severos en el futuro. Tal y como ha afirmado el Dr. Peter Stott, director de la agencia meteorológica del Reino Unido - Met Office, “los fenómenos meteorológicos extremos son cada vez menos raros y podrían ser considerados como la norma para mediados de este siglo”.⁸

Se prevé que el aumento de las temperaturas a nivel mundial tenga una fuerte influencia en las lluvias, haciendo que los extremos, es decir, inundaciones y sequías, sean cada vez más severos. Asimismo, Omar Baddour de la Organización Meteorológica Mundial ha afirmado que “el cambio climático ha exacerbado la intensidad de los eventos extremos”.⁹ Estos cambios climatológicos tienen consecuencias funestas en la vida y medios de subsistencia de las personas más pobres y vulnerables del mundo.

Inundaciones – Pakistán

- ***Aproximadamente, el 20% de Pakistán está inundado***
- ***20 millones de personas se han visto afectadas; 2.000 personas han muerto***
- ***1.9 millones de hogares han sido dañados o destruidos***
- ***Brotos de diarrea, cólera y malaria***
- ***Más de 2 millones de hectáreas de cultivos se han perdido, causando pérdidas por un valor aproximado de 1.000 millones de dólares¹⁰***
- ***5.000 millas de carretera y 1.000 puentes han desaparecido***
- ***Al menos 7.000 escuelas y 500 clínicas hospitalarias han sido destruidas***
- ***5.3 millones de empleos destruidos o afectados¹¹***
- ***El Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo (BAsD) estima el coste de los daños causados por las inundaciones en 9.700 millones de dólares¹²***

Fuente: Oxfam [compilation](#)

Oxfam trabaja desde el mes de julio en ayudar a las personas damnificadas por las inundaciones en Pakistán. Aproximadamente 20 millones de personas, casi la población total de Australia, se vieron afectadas. Ban Ki-Moon afirmó que era el peor desastre que jamás había visto. El llamamiento de la ONU en respuesta a un desastre natural fue el mayor de la historia, demandando más de 2.000 millones de dólares (de los que sólo se han alcanzado el 45%¹³). Menos de seis millones de personas de los catorce millones que necesitan ayuda están recibiendo asistencia de la comunidad internacional.

Las inundaciones devastaron un área superior a la de Inglaterra. Al menos 2 millones de hectáreas de cultivo, por un valor de 1.000 millones de dólares, se perdieron. En un país en el que la agricultura proporciona el 45% de los empleos, los daños y las pérdidas en el sector son algo más que una mera cuestión económica. Punjab es una de las provincias más afectadas por las inundaciones; la “cesta del pan” de Pakistán. Esta provincia produce en torno al 75% del principal alimento de la nación: el trigo. Existe una verdadera preocupación sobre si Pakistán tendrá suministros de alimentos de procedencia local suficientes para el próximo año.

La historia de Munir y Syeda

En octubre, Munir Ahmad y Syeda, un matrimonio agricultor con seis hijos del pueblo de Laskhar Pur, en el distrito de Muzafargarh, debería de haber plantado trigo. Sin embargo, sus cuatro acres de tierra, que normalmente producen dos cosechas al año de algodón y trigo, han resultado dañados por las inundaciones. A pesar de intentar proteger sus cultivos construyendo muros de contención de barro, las inundaciones de este año no han tenido precedentes. La inundación destruyó la cosecha de algodón que estaba casi a punto de ser recogida.

“Cultivábamos algodón... la cosecha entera estaba lista para ser recogida. Ha quedado totalmente destruida. Para sembrar esta cosecha habíamos pedido préstamos a nuestros familiares... Ahora no queda nada, tan sólo una vaca. Ahora dependemos de eso para sobrevivir y alimentarnos a nosotros y nuestros hijos,” dice Munir Admad.

Sin la cosecha de algodón, Munir Ahmad y Syeda han perdido las ganancias que les permitirían pagar sus deudas y financiar la próxima cosecha de trigo. Tendrán que pedir más préstamos para reparar los daños sufridos y

reemplazar la reserva de semillas que también ha sido destruida por los insectos que han prosperado gracias a la humedad. No están seguros de si podrán seguir proporcionando un futuro a sus hijos.

Ola de calor – Rusia

- ***Las temperaturas superaron la media habitual en 7.8° C en julio y agosto¹⁴***
- ***La tasa de mortalidad diaria en Moscú se duplicó, alcanzando los 700 muertos¹⁵***
- ***26.000 incendios declarados¹⁶***
- ***Cerca de 25 millones de acres de tierra y bosque destruidos¹⁷***
- ***Los incendios fuera de control destruyeron el 26% de los cultivos de trigo, obligando a Rusia a prohibir las exportaciones¹⁸***
- ***50 poblaciones fueron destruidas y miles de personas se quedaron sin hogar¹⁹***
- ***Perdidas estimadas en 15.000 millones de dólares²⁰***

En los meses de julio y agosto, una importante ola de calor azotó Rusia durante seis semanas, duplicando la tasa de mortalidad diaria de Moscú, alcanzando los 700 muertos diarios. Moscú experimentó el verano más caluroso desde que comenzaron los registros hace 130 años. Se declararon 26.000 incendios, incluyendo una decena en torno a la capital que calcinaron los suelos de turba drenados, envolviendo a la ciudad en una espesa columna de humo.

El calor tuvo importantes consecuencias tanto para Rusia como para otros países más allá de sus fronteras. Se estima que Rusia se enfrentará a unas pérdidas de más de 1.000 millones de dólares en su industria agraria como consecuencia de la sequía y los incendios que destruyeron el 26% de los cultivos de trigo.²¹ Muchos agricultores se enfrentan ahora a la bancarrota. Rusia – el tercer mayor exportador mundial de trigo – reaccionó ante el desastre prohibiendo las exportaciones de grano. Poco después, los precios del grano se incrementaron en todo el mundo, afectando especialmente a los más pobres, en algunos casos como en el de Mozambique causando disturbios ante el aumento del coste del pan.

Aumento del nivel del mar – Tuvalu

- ***Se ha registrado un aumento anual del nivel del mar de 5 a 6mm***
- ***Las islas de Tuvalu se encuentran a una altitud de poco más de 4 metros sobre el nivel del mar en sus puntos más altos***
- ***La intrusión de agua salada destruye los cultivos principales***
- ***La salud de los tuvaluanos se ve afectada al depender de las importaciones de alimentos***

Fuente: Oxfam compilation

El aumento del nivel del mar y la salinización del suelo en el Pacífico continua dañando la agricultura costera. Por ejemplo, los alimentos frescos de producción local, así como las reservas de pescado, son cada vez más limitados en Tuvalu, cuando una vez eran abundantes. Para sobrevivir, los habitantes de Tuvalu se ven obligados a depender cada vez más de alimentos procesados de importación. Problemas médicos como la diabetes o la hipertensión van en aumento cuando antes eran prácticamente desconocidos en el país.

El punto más elevado de las nueve islas y atolones de arena y coral que forman Tuvalu se encuentra a menos de cuatro metros sobre el nivel del mar. El aumento anual del nivel del mar en torno a 5-6mm, junto con las cada vez más frecuentes y severas tormentas, está erosionando el litoral. La sal comienza a contaminar las aguas subterráneas de la isla y la escasa tierra cultivable.²²

PICTURE GOES HERE

La historia de Niu y lemaima...

Niu loane, 52 (arriba), vive en Tuvalu. Para poder alimentarse a sus hijos y nietos, su mujer lemaima y él se han visto obligados a cultivar alimentos básicos en un pequeño terreno al final del aeropuerto internacional de Tuvalu. Sin embargo, muchos otros han abandonado la tierra donde Niu cultiva sus alimentos porque el agua salada ha comenzado a penetrar, matando las plantas. Esto ocurre, sobretodo, durante las grandes mareas. Niu no tiene seguridad social ni ahorros, por lo que el futuro de su familia es cada vez más incierto. "Cultivamos *taro* y *pulaka* (tubérculos) y algunas bananas... Pero es principalmente de la *pulaka* de lo que dependemos tanto para alimentarnos como para conseguir otros ingresos. Si perdemos la cosecha, entonces no tendremos nada" afirma.

Los fondos para la adaptación salvan vidas

- ***Cada dólar invertido en adaptación al cambio climático podría ahorrar hasta 60 dólares en pérdidas.***
- ***El Banco Mundial estima que entre 2010 y 2050 los países en vías de desarrollo precisarán entre 70.000 y 100.000 millones de dólares al año para adaptarse al cambio climático***
- ***Se estima que los países en vías de desarrollo soportarán el 75-80% de los costes de los daños producidos por el cambio climático.***
- ***Los efectos del cambio climático ya suponen un coste anual para los países de entre 1%-12% del PIB, pudiendo aumentar hasta el 19% para 2030***

Fuente: Oxfam compilation

Se prevé que, en un futuro, los países en vías de desarrollo soporten entre el 75% y el 80% de los costes producidos por los efectos del cambio climático, especialmente en África y el sur de Asia.²³ Esta es una carga añadida que requiere fondos adicionales, superiores al 0.7% del INB comprometido por los países desarrollados para la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD). Utilizar dinero ya comprometido para la ODA sería arriesgarse a desviar fondos destinados a inversiones en escuelas y hospitales. Esto significaría perder los frutos de décadas de trabajo en pro del desarrollo.

El Banco Mundial estima que, entre los años 2010 y 2050, la adaptación al cambio climático podría costar a los países en vías de desarrollo entre 70.000 y 100.000 millones de dólares al año (de acuerdo con los precios de 2005).²⁴ Esto equivale aproximadamente al 80% de lo que actualmente se destina a la ayuda exterior para luchar contra la pobreza. De acuerdo con el Grupo de Trabajo sobre Economía de Adaptación al Cambio Climático, los actuales efectos del cambio climático suponen un coste anual para los países de entre 1% y el 12% del PIB, pudiendo aumentar hasta el 19% para 2030.²⁵

Pero, si se emplean correctamente, estos fondos destinados a la adaptación al cambio climático podrían salvar vidas – y también ahorrar dinero. Algunas estimaciones sugieren que, de acuerdo con los valores actuales y si se mantienen los niveles de emisión actuales durante los dos próximos siglos, cada dólar invertido en la adaptación al cambio climático podría ahorrar hasta 60 dólares en pérdidas evitadas.²⁶ La compañía aseguradora Swiss Re sugiere que las medidas para la adaptación podrían resultar muy rentables mitigando pérdidas potenciales – en algunos lugares hasta en un 90%.²⁷

Resultados en Cancún para quienes más los necesitan

En Copenhague, los países intentaron llegar a un acuerdo exhaustivo en todos los aspectos para la creación de un nuevo régimen climático – un enfoque de “todo o nada”. Sin embargo, en Cancún, los países irán “paso a paso”, intentando conseguir un paquete de medidas equilibrado en áreas donde se pueda llegar a acuerdos, y sentando las bases para resolver cuestiones más complejas que podrán ser abordadas más adelante.

Esto significa que en Cancún no habrá un acuerdo exhaustivo y legalmente vinculante. Sin embargo, Oxfam cree que la COP16 puede dar un paso vital en la lucha contra el cambio climático si las decisiones:

- Producen resultados concretos con beneficios tangibles para quienes son menos responsables de una crisis que les ha golpeado con dureza y antes que a nadie; y
- Restablecen la confianza entre países ricos y pobres, volviendo a poner al mundo rumbo hacia un acuerdo global justo y seguro.

¿Qué es “equilibrado” en Cancún...?

En Tianjin, todo el mundo estaba de acuerdo con la necesidad de conseguir en Cancún un resultado equilibrado. Pero, a pesar de las muchas posibilidades que el término “equilibrado” permite, en Cancún significa encontrar el equilibrio político entre las prioridades de los países desarrollados y de los países en desarrollo. Así que ¿quién quiere qué?

Los países desarrollados quieren ver progresos, especialmente en las medidas de mitigación de los países en desarrollo y en el sistema de Medición, Información y Verificación (MRV en inglés) de dichas acciones.

Los países en desarrollo quieren ver progresos especialmente en financiación climática y en el acuerdo para un segundo periodo de compromisos del Protocolo de Kioto.

Si se realizan progresos en estas cuatro cuestiones, las negociaciones también avanzarán en otras áreas, como adaptación, REDD y transferencia tecnológica.

Para Oxfam, el éxito de Cancún se reduce a tres cosas.

1. *Se debe crear un fondo climático global y justo que beneficie a los más pobres, especialmente a las mujeres; buque insignia de los progresos en financiación de la lucha contra el cambio climático.*
2. *Los participantes en las negociaciones deben poner sobre la mesa de negociación los compromisos de mitigación de los países desarrollados, aceptar que no son los adecuados para mantener el aumento de la temperatura de la tierra por debajo de los 1.5°C, y decidirse a tomar medidas.*
3. *Acordar el camino hacia un acuerdo exhaustivo, justo, ambicioso y vinculante tanto para el Protocolo de Kioto como para la Acción de Cooperación a Largo plazo (LCA en inglés).*

Un fondo global y justo para el cambio climático

La financiación climática es una prioridad para los países en vías de desarrollo ya que es vital para reforzar su capacidad de adaptación a los efectos del cambio climático y poder desarrollarse de manera sostenible. Un fondo para el cambio climático es esencial para garantizar fondos públicos nuevos y adicionales para quienes más lo necesitan y mejor los emplearán.

Los mecanismos existentes para canalizar los fondos para la lucha contra el cambio climático no responden a las necesidades reales. Se trata de una maraña de diferentes instrumentos financieros, bilaterales y multilaterales. Los países en desarrollo tienen que ir de un fondo a otro, cada uno de ellos con distintos criterios de elegibilidad, procedimientos de solicitud y de justificación, para conseguir cantidades relativamente pequeñas y, normalmente, únicas.

La mayoría de estos fondos se ajustan al paradigma de unas ayudas dominadas por los organismos donantes – tienden a favorecer los intereses de los donantes por encima de los de los receptores. Los Fondos de Inversión en el Clima (CIFs, en inglés) del Banco Mundial – la opción preferida de muchos países desarrollados – se concentran en una institución donde los países ricos son los mayores accionistas. La financiación climática no es ayuda ni caridad, y no debería ser tratada como tal. Se trata de la responsabilidad legal de los países desarrollados de la CMNUCC, reconociendo los daños causados por las emisiones de carbono emitidas a lo largo de sus procesos de industrialización.

Se necesita urgentemente un único y justo canal auspiciado por la ONU. Para que esto sea posible, es necesario tomar decisiones en Cancún con respecto a este nuevo fondo que debe contener dos elementos clave.

Primero, debe garantizar el flujo adecuado de fondos para ayudar a los países pobres a adaptarse. Oxfam estima que menos de un 10% del total de la financiación climática actual se destina a la adaptación²⁸. Un nuevo fondo debe hacer frente a esta brecha estableciendo una ventana única, dedicada a la adaptación y garantizando que al menos el 50% de los recursos del fondo se destine a ella. Segundo, el nuevo fondo debe responder ante las preocupaciones específicas de las mujeres. Las mujeres se encuentran en primera línea de fuego de la crisis climática. Son las más afectadas por los efectos del cambio climático y son, además, vitales en el desarrollo de la capacidad de resistencia de las comunidades. Como Bangladesh apuntó en Tianjin, las pequeñas agricultoras saben más sobre adaptación que quienes negocian sobre su futuro. Las mujeres deben tener voz a la hora de decidir quién controla los fondos para el cambio climático. La junta ejecutiva del fondo debe tener una participación equilibrada de hombres y mujeres, y éstas, las mujeres, deben estar en el centro de las prioridades de financiación.

Los gobiernos deben, además, avanzar en materia de fuentes y la escala de la financiación pública a largo plazo. En Copenhague los progresos fueron limitados. Los países desarrollados se comprometieron a destinar para el año 2020 100.000 millones de dólares al año a la adaptación y a la mitigación de los efectos del cambio climático en los países en desarrollo, a través de fondos nuevos y adicionales. Aunque aún hay muchas preguntas en el aire en torno a esta cuestión – por ejemplo, cuánto debe proceder de fondos públicos y

qué significa “nuevos y adicionales”²⁹ – Cancún debe al menos tener esta cifra como punto de referencia para la financiación climática a largo plazo, necesaria para un nuevo fondo.

El Grupo Consultivo de Alto Nivel de la ONU sobre la Financiación del Cambio Climático (AGF en inglés) publicó en noviembre un informe que señala que es posible alcanzar los 100.000 millones de dólares sin exprimir a los contribuyentes ni saquear los fondos destinados a la financiación para el desarrollo. Una de las mejores oportunidades para ello es a través de una iniciativa que pretende tanto controlar las emisiones desmedidas del transporte internacional como recaudar nuevos fondos para un nuevo fondo climático: en Cancún los gobiernos deben decidir si establecer, y cómo hacerlo, una tasa al combustible aéreo y marítimo que podría recaudar miles de millones.

Finalmente, los gobiernos de los países ricos deben demostrar que han cumplido la promesa hecha en Copenhague de destinar 30 millones de dólares para “financiación inmediata” entre 2010 y 2012. Ha quedado claro que una significativa parte de este dinero no es nueva ni adicional. En Cancún, los países ricos deben ser honestos y no tratar de disfrazar las cifras para romper sus compromisos. Los países ricos deben entender que sus promesas económicas no serán fiables hasta que las hagan estableciendo a la vez normas de contabilidad comunes y justas. Llegar a un acuerdo sobre dichos estándares es una prioridad para la arquitectura financiera posterior al 2012.

Compromisos de mitigación de los países desarrollados

La prueba de fuego para el actual régimen climático será ver si el mundo es capaz de reducir las emisiones a tiempo, de forma rápida, drástica y plausible para evitar un cambio climático catastrófico. Los países desarrollados, quienes han emitido la mayor parte de los gases de efecto invernadero a lo largo de sus procesos de industrialización, son los mayores responsables y quienes más capacidad tienen de reducir las emisiones antes y más rápido. En Cancún deben demostrar que se lo toman en serio.

Para evitar una recaída, los países ricos deben cumplir primero con los compromisos de mitigación que suscribieron bajo el Acuerdo de Copenhague en el proceso formal de las negociaciones. Los países desarrollados signatarios del Protocolo de Kioto deben secundar un segundo periodo de compromisos del Protocolo de Kioto a partir de 2012. Todos los países ricos deberían registrar sus compromisos en las negociaciones bajo la LCA.

Sin embargo, estos compromisos no son suficiente para, de acuerdo con la comunidad científica, hacer frente a las necesidades que permitan tener una oportunidad real de mantener el calentamiento de la tierra por debajo de los 2°C, como se estableció en el Acuerdo de Copenhague – mucho menos por debajo de los 1.5°C necesarios. De hecho, la mayoría de las estimaciones apuntan a que la temperatura de la tierra está encaminada a elevarse más de 3°C³⁰, algo que tendría consecuencias catastróficas para las personas más vulnerables del mundo. Cancún debe reconocer que este objetivo es inadecuado y decidir con detalle qué y cómo hacerlo mejor. Los costes de más retrasos serán vidas humanas.

Acordar el camino hacia un acuerdo justo, ambicioso y vinculante

Además de conseguir progresos significativos en la COP-16 – como la creación de un fondo global y justo para el cambio climático – Cancún debe demostrar también que los gobiernos están comprometidos con la construcción de un régimen climático global auspiciado por la ONU, y a reforzar y no minar los principios y normas clave.

Cancún debe incluir un mandato que permita continuar con las negociaciones hacia un acuerdo exhaustivo y legalmente vinculante tanto para el Protocolo de Kioto como para la LCA, es decir, debe comprometerse a cerrar las negociaciones en torno a un segundo periodo de compromisos del Protocolo de Kioto. Esto permitiría a los países en desarrollo tener confianza en que los países ricos deberán ser los primeros en efectivamente reducir las emisiones y de hacerlo rápidamente.

Los gobiernos deben tener claro que sólo a través de una solución global auspiciada por la ONU se puede hacer frente al cambio climático. Los objetivos de mitigación deben ser establecidos a través de procesos justos y multilaterales que involucren a todos los países – ricos y pobres - de acuerdo con las evidencias científicas, la responsabilidad común y a la vez diferenciada de actuar, y haciendo frente a las necesidades de adaptación de los países y comunidades más vulnerables.

El enfoque de “compromisos y revisión” incluido en el Acuerdo de Copenhague resulta inadecuado debido a la escala del reto que el cambio climático representa. Sin normas comunes y vinculantes que regulen tanto las acciones para la mitigación como la financiación climática, no hay garantía alguna de que el esfuerzo global necesario sea llevado a cabo o tan siquiera compartido.

Más allá de un mundo G2 – a quiénes vigilar en Cancún

Cancún no será algo que tan sólo dos países puedan decidir – sin importar lo poderosos que sean. O por lo menos no debería ser así. Si es cierto que los intereses de los más pobres están en el corazón de la conferencia, entonces los negociadores deberán escuchar a muchos países. La siguiente tabla señala a algunos de los sujetos a vigilar en Cancún – grandes y pequeños, ricos y pobres – en relación a las cuestiones que más importan a quienes más se juegan en estas negociaciones.

Bangladesh	Bangladesh habla con conocimiento de causa, estando en primera línea de fuego en la batalla contra el cambio climático. En Tianjin, subrayó la importancia de incluir la cuestión de género en el diseño de un nuevo fondo global para el cambio climático, revindicando que <i>“las mujeres agricultoras de Bangladesh saben más sobre adaptación al cambio climático que cualquiera de los negociadores presentes en esta sala”</i> . Bangladesh va muy en serio en lo que a financiación se refiere. Cuatro de las cinco propuestas que se hicieron en Tianjin en referencia al fondo global para el cambio climático las hicieron grandes grupos de países o importantes negociadores: EEUU, UE, G77/China y el grupo de los PMA. La quinta, la hizo Bangladesh.
Bolivia	Desde 2007, Bolivia ha incrementado claramente su nivel de compromiso con las negociaciones en el marco de la ONU. Se ha dado a conocer tanto por su oposición al Acuerdo de Copenhague, redactado con prisas en la COP15, como por auspiciar un excepcional encuentro en abril de 2010 en Cochabamba: la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre el Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra. Bolivia presentó las principales conclusiones de esta conferencia como una propuesta formal en las negociaciones de la ONU. Ha presionado de forma constante para que el acuerdo final sea más ambicioso y coherente con principios de justicia climática, como la promoción de los derechos de los indígenas. Bolivia es un defensor acérrimo del Protocolo de Kioto y su continuación más allá del 2010 y tiene un fuerte interés en asegurar las fuentes de financiación destinadas a la adaptación al cambio climático. Bolivia se muestra muy preocupada por la posibilidad de que el acuerdo REDD pueda enmarcarse o incluso convertirse en un instrumento flexible de mercado que permita a los países ricos compensar sus emisiones en lugar de reducirlas.
Brasil	Brasil ha permanecido en silencio durante las negociaciones en 2010. Tras el inspirador discurso del presidente Lula en Copenhague, se esperaba más de Brasil. Las elecciones nacionales de este año han desviado la atención de las negociaciones internacionales. La puesta en práctica de la legislación climática nacional ha sido más lenta de lo esperado. Se espera que Brasil anuncie en Cancún una considerable reducción del 34% de sus emisiones desde 2005, gracias en mayor parte a la disminución de la deforestación. Pero con la cumbre de Río+20 a tan sólo un año vista, ahora no es el momento de que Brasil se relaje en sus esfuerzos internacionales por hacer frente al reto del desarrollo sostenible. Hay grandes expectativas puestas

sobre la nueva presidenta Dilma Rousseff, quien debe seguir los pasos de Lula y hacer de Brasil el líder mundial de la lucha contra el cambio climático. Debería comenzar por defender un fondo para el cambio climático justo que refleje las necesidades y las aportaciones únicas de las mujeres. Debe comprometerse con la creación de mecanismos para recaudar fondos de las industrias internacionales marítimas y de aviación para asegurar fuentes de financiación adicionales para el nuevo fondo, sin que dañen las estrategias comerciales de los países en desarrollo.

China

China ha demostrado que esta comprometida con la lucha contra el cambio climático. En 2010 quedó claro que China incluiría en su legislación nacional los objetivos de reducir de forma voluntaria la intensidad de sus emisiones en un 40-45% (y sin el apoyo de los países ricos), a la vez que se convertía en el mayor inversor mundial en energía eólica. Este año, China se convirtió en el defensor de los intereses de los miembros más pobres del G77 – acusando a los EEUU en Tianjin de hacer un doble recuento de sus fondos para “financiación inmediata”, comprometidos durante la reunión del G8 en L’Aquila para proporcionar fondos para cuestiones de seguridad alimentaria. China también se ha adelantado a sus socios del G77 en cuestiones de MRV e ICA (consulta y análisis internacional) de acuerdo con las exigencias de los países desarrollados. Así, China comienza a situarse como líder de la carrera hacia un futuro bajo en emisiones de carbono y “resistente” al cambio climático. Si los EEUU fracasan a la hora de llevar a cabo las acciones mínimas necesarias para seguir formando parte de la búsqueda colectiva de respuestas, muchos miraran hacia China - y los otros países BASIC (Brasil, Sudáfrica, India y China) – la UE, y hacia los miembros más vulnerables del G77, para seguir adelante sin ellos.

Colombia

La ciudad colombiana de Cartagena presta su nombre al más nuevo e innovador grupo de países de las negociaciones de la ONU – los coordinadores del Diálogo de Cartagena para una Acción Progresiva. El Grupo Cartagena ha sido el primero en reunir a países desarrollados y en vías de desarrollo para buscar acuerdos que acaben con las divisiones actuales. Desde Costa Rica a Nueva Zelanda, los miembros han llegado a acuerdos sobre cuestiones clave como financiación climática, mitigación y el formato legal de los acuerdos, a modo de ejemplo de lo que se puede conseguir en Cancún.

UE

Este año la UE ha puesto pocas cosas nuevas sobre la mesa de negociación, aunque sí se ha mostrado más receptiva ante las preocupaciones de los países en desarrollo – aprendiendo de los errores, de la desconfianza que surgió antes de Copenhague. En 2010, además de mostrarse más abierta a un segundo periodo de compromisos del Protocolo de Kioto – habiendo sido acusada en 2009 de querer “matar” Kioto – la UE ha dado un giro de 180º en su postura ante la necesidad de crear un nuevo fondo global para el cambio climático. De hecho, las propuestas que la UE hizo en Tianjin en torno a este fondo ganaron los elogios de los países en desarrollo, animados por el nuevo enfoque constructivo de la UE. Pero para ser el líder que una vez fue, la UE tendrá que hacer algo importante en Cancún y no volver a proponer una reducción del 30% de las emisiones sobre los niveles de 1990 (este debate se retomará en 2011). Y la carta del Protocolo de Kioto ya la ha jugado. Así que lo que debe hacer es liderar las negociaciones en torno a financiación climática: La UE debe abogar por un fondo que asegure el flujo de dinero para la adaptación, dando voz a las mujeres a la hora de decidir cómo se emplea, y estableciendo altos estándares que aseguran la transparencia a la hora de hacer realidad los compromisos en materia de “financiación inmediata”, sirviendo de modelo para el resto del mundo.

India

Como Brasil, en 2010 India se ha alejado de los focos, mostrándose a veces desilusionada por las negociaciones. Algunos ministros europeos se mostraron preocupados cuando durante el debate ministerial de 2010 el Ministro de Medio Ambiente indio, Ramesh, destacó sólo por su silencio. Pero en las últimas semanas, India ha saltado a la palestra una vez más haciendo

propuestas y compromisos concretos en la difícil cuestión del MRV de las acciones de mitigación de los países en desarrollo apoyadas financieramente por los países desarrollados, al contrario que las acciones en el marco de la ICA. Tal y como exigen los EEUU y otros países desarrollados, este movimiento puede resultar decisivo en Cancún a la hora de desbloquear las negociaciones en materia de financiación del cambio climático.

Kiribati

Miembro de la Alianza de Pequeños Estados Insulares (AOSIS) y anfitrión de la reciente Conferencia sobre Cambio Climático de Tarawa, organizada en el marco del Foro de Países Vulnerables - V11, Kiribati ha defendido la necesidad de poner la cuestión de género en el corazón de la respuesta al cambio climático. Anne Kautu, directora de la Unidad de Mujeres del gobierno, afirmó: “Unas políticas climatológicas débiles en los países más vulnerables ante el cambio climático solo extenderán las desigualdades entre mujeres y hombres... Si queremos tener éxito, debemos tener en cuenta en la maquinaria política y los foros internacionales las ideas de las mujeres, los papeles que juegan y las responsabilidades que asumen... En Kiribati sabemos que los efectos del cambio climático afectan duramente a muchas personas, pero aún más a las mujeres y las niñas.”

Malawi

Malawi lidera el grupo de los PMAs en cuestiones de financiación y es un ejemplo del espíritu de muchas delegaciones pequeñas que tienen un gran impacto. Malawi ha recordado las necesidades de los PMAs en repetidas ocasiones durante las espinosas negociaciones sobre las emisiones de las industrias internacionales navieras y de aviación ('bunkers') – demandando enérgicamente resultados que hagan frente tanto a los objetivos de reducción de emisiones como a la recaudación de los fondos necesarios, nuevos y adicionales a los destinados a los objetivos de ayuda al desarrollo ya existentes. En Tianjin, el grupo de los PMAs, liderados por Lesotho, demandaron que el 70% de la ayuda destinada a la lucha contra el cambio climático se canalice a través de un Nuevo fondo global para hacer frente a las necesidades de adaptación – reconociendo así la enorme brecha existente en el actual sistema de financiación.

México

Como presidente de la COP, México tiene la importante responsabilidad de dirigir las negociaciones hacia un resultado que ponga en primer lugar los intereses de las personas más pobres. La delegación ha gestionado con mano experta la transición de la acritud vivida durante las últimas horas de Copenhague a la recuperación de la confianza en las distintas partes. Un año de intenso tráfico diplomático ha contribuido a que sea posible creer en que conseguir un nuevo resultado optimista de las negociaciones aún es factible – y México hará cuanto este en su mano para evitar una catástrofe en su COP. Pero la cuestión ahora es si se conformará con un arreglo sencillo o presionará a las partes para conseguir un acuerdo ambicioso. México ha defendido durante mucho tiempo la creación de un Fondo Verde. Parte de su legado en la COP dependerá de si finalmente se crea un fondo que beneficie a los más pobres, especialmente a las mujeres.

Pakistán

Tras las inundaciones más devastadoras de su historia, Pakistán hablará en las negociaciones con una autoridad moral indiscutible sobre la necesidad de acciones urgentes para proteger a las comunidades más vulnerables de los terribles efectos del cambio climático y la escala real de este reto. Como actual presidente de la Junta del Fondo de Adaptación – el canal favorito de los países en desarrollo para acceder a fondos para la adaptación – el negociador líder Farrukh Iqbal Khan tiene tanta experiencia como cualquier otro en el diseño de sistemas de financiación justos que funcionen y hagan llegar los fondos a quienes más los necesitan y pueden emplearlos de la mejor manera. En el marco del G77/China, Pakistán ha liderado las negociaciones sobre la gobernanza de la financiación climática y presidió las negociaciones de Copenhague antes de que los líderes mundiales llegaran y las negociaciones formales se convirtieran en una barraca de feria. Sus propuestas en esta área serán difíciles de ignorar para cualquier país.

Filipinas	La delegación de las Filipinas aporta al debate sobre financiación climática su amplia experiencia. Muy interesada en aprender lecciones sobre financiación del desarrollo, reconocen la especial importancia de la financiación de la adaptación, que debe llegar en forma de subvenciones y no de préstamos. Mientras el “enfoque modular” era considerado una estrategia pragmática (por ejemplo, los negociadores presionarán para conseguir acuerdos en torno a adaptación, REED, transferencia tecnológica y fortalecimiento de las capacidades) la perspectiva general sigue siendo que las negociaciones en dichas áreas tendrán que quedar enmarcadas, ancladas y ligadas a las negociaciones en materia de financiación climática.
Sudáfrica	En 2010 Sudáfrica emergió de entre la sombras de los grandes miembros del grupo BASIC para dejar claro su nuevo papel como voz y mediador clave en las negociaciones en el marco de la G77/China, así como entre países desarrollados y en desarrollo. Con las negociaciones en punto muerto al cierre de la conferencia de Tianjin, Sudáfrica remarcó su compromiso, primero en la G77/China y luego durante la sesión plenaria. Con la vista puesta en la COP del próximo año en Durban, la delegación de Sudáfrica tiene interés en asegurar un resultado positivo en Cancún – uno que restablezca la confianza entre países pobres y ricos y proporcione al mundo un objetivo significativo que perseguir en la COP-17. Como parte del Grupo África, Sudáfrica es un poderoso defensor de un sistema financiero justo para la lucha contra el cambio climático que simplifique la complicada red de canales e instrumentos de financiación y asegure que los países en desarrollo tengan voz a la hora de decidir cómo se emplean los fondos.
EE.UU.	2010 ha sido un año malo para las contribuciones de los EEUU a los esfuerzos globales en la lucha contra el cambio climático. Las elecciones de mitad de mandato han dificultado aún más la adopción en los próximos dos años de una legislación climática a nivel nacional. Pero el mundo no descartará fácilmente la aportación de los EEUU al esfuerzo necesario a nivel global. Llegar ahora a un acuerdo sobre el formato legal de los resultados de las negociaciones será difícil, pero es necesario que los EEUU estén en la mesa de negociación para llegar a una solución ambiciosa. Pero para eso, los EEUU deben, como mínimo, reafirmar en Cancún públicamente sus compromisos internacionales hechos en Copenhague. Esto significa una entrega transparente de la “financiación inmediata” comprometida, comprometerse de nuevo a reducir en un 17% las emisiones por debajo de los niveles de 2005, y apoyar la creación en Cancún de un fondo global, justo e independiente para el cambio climático que beneficie a los más pobres, en especial a las mujeres. Los EEUU no deben usar este nuevo fondo como moneda de cambio para lograr otros compromisos en Cancún como más progresos por parte de los países en desarrollo en materia de MRV de las acciones de mitigación – y menos cuando ellos son los primeros en no cumplir con sus propios objetivos. Apoyar la creación de un nuevo fondo es una de las maneras de demostrar que se toman en serio sus compromisos internacionales. Esto significa dejar de oponerse al establecimiento de una fecha límite en la COP-17, para cuando el fondo debe estar operativo. Si los EEUU fracasan a la hora de cumplir estos objetivos mínimos, puede que al mundo no le quede más opción que, en 2011, seguir adelante sin ellos.

Esta lista podría, y debería continuar. Países desde Etiopía a las Maldivas, de Noruega a Granada, además de muchos otros, tienen mucho que aportar a este debate. Su diversidad puede parecer un obstáculo hacia el progreso. Pero, de hecho, es lo único que lo hará posible. Un problema que afecta a todo el mundo precisa de todo el mundo para diseñar una solución efectiva.

Conclusión

El cambio climático no es sólo una noticia que hemos escuchado a lo largo de los últimos años – es una noticia de hoy y una noticia de mañana. Para aquellas personas que se

enfrentan a estaciones nuevas e impredecibles, para aquellos que se enfrentan a severas y frecuentes inundaciones y sequías, la historia del cambio climático jamás ha terminado.

Cancún no conseguirá el acuerdo que tanto Oxfam como los países en desarrollo esperaban se alcanzase en Copenhague. Pero eso no significa que el proceso de las Naciones Unidas se haya roto. Como ya se ha visto en otras ocasiones, no queda más alternativa que la de la ONU para llegar a tomar decisiones significativas que obliguen a todos los países a pasar a la acción.

Sin el proceso auspiciado por Naciones Unidas ¿Habría siquiera puesto sino los EEUU sobre la mesa de negociación su propuesta de mitigación del 17%, por muy inadecuada que ésta sea? ¿Habría aprobado sino la UE el paquete de legislación climática más amplio del mundo – el paquete de medidas integradas sobre la energía y el cambio climático de 2008 – en el punto álgido de la crisis bancaria global con las fechas límite impuestas por el proceso ya en el horizonte? ¿Habrían sino entrado en acción los países BASIC o habrían hecho los compromisos que han hecho? ¿Habrían sino comenzado los gobiernos de los países más vulnerables a considerar seriamente las necesidades de adaptación de sus ciudadanos y a planificarlas? ¿Se habría sino reunido en un único edificio los más de 100 líderes - a pesar del caos, las recriminaciones, la mala gestión y la desconfianza - para hablar de la única cuestión que decidirá el futuro de esta generación y de las generaciones que vendrán – el cambio climático?

La respuesta corta es: No. Aquellos en primera línea de la crisis climática no se pueden permitir dar por perdidas las negociaciones ni que éstas fracasen. Ni en Cancún ni en las difíciles negociaciones que luego seguirán, esto es algo que ningún negociador, activista, periodista o político puede olvidar.

Cancún debe crea un fondo climático global y justo que beneficie a las personas más pobres, especialmente a las mujeres. Debe mostrar el camino hacia el acuerdo exhaustivo, justo, ambicioso y vinculante que los países y las comunidades más vulnerables necesitan. Como los devastadores efectos del cambio climático a lo largo de 2010 demuestran, es un acuerdo que se necesita ahora más que nunca.

Oxfam International www.oxfam.org

LA confederación internacional Oxfam International es un grupo de organizaciones no gubernamentales de Australia, Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, Hong Kong, India, Irlanda, Italia, Japón, México, Países Bajos, Nueva Zelanda, España, Quebec, el Reino Unido y los EEUU.

-
- 1 http://www.munichre.com/en/media_relations/press_releases/2010/2010_09_27_press_release.aspx
 - 2 <http://www.ncdc.noaa.gov/sotc/?report=global>
 - 3 <http://www.ncdc.noaa.gov/sotc/?report=hazards&year=2010&month=5#temps>
 - 4 <http://nsidc.org/arcticseaicenews/>
 - 5 <http://www.ncdc.noaa.gov/sotc/?report=hazards&year=2010&month=10&submitted=Get+Report>
 - 6 EM DAT database plus <http://www.reliefweb.int/rw/rwb.nsf/db900sid/MYAI-83Q7XV?OpenDocument&emid=DR-2009-000033-CHN>
 - 7 http://www.munichre.com/en/media_relations/press_releases/2009/2009_12_29_press_release.aspx
 - 8 <http://www.guardian.co.uk/environment/2010/aug/09/climate-change-flooding>
 - 9 <http://www.reuters.com/article/idUSTRE6782DU20100809>
 - 10 <http://uk.reuters.com/article/idUSLDE67C13U20100813>

-
- 11 http://www.ilo.org/islamabad/info/public/pr/lang--en/WCMS_144470/index.htm
- 12 <http://uk.reuters.com/article/idUSTRE69D39F20101014>
- 13 According to Financial Tracking Service on Reliefweb, as of 22nd November
- 14 <http://www.reliefweb.int/rw/rwb.nsf/db900SID/KH11-88G8ED?OpenDocument>
- 15 <http://www.bbc.co.uk/news/world-europe-10912658>
- 16 <http://www.telegraph.co.uk/sponsored/russianow/society/7975585/Russian-fires-counting-the-cost.html>
- 17 <http://www.bullfax.com/?q=node-russia-loses-quarter-crops-drought-medvedev>
- 18 <http://www.bullfax.com/?q=node-russia-faces-1-bln-crop-losses-drought>
- 19 <http://www.telegraph.co.uk/sponsored/russianow/society/7975585/Russian-fires-counting-the-cost.html>
- 20 <http://www.voanews.com/english/news/europe/Report-Wildfires-Drought-Cost-Russia-15-Billion-100345539.html>,
- 21 AFP, Drought costs Russia one billion dollars in crop losses, 23 August 2010
- 22 Australian Bureau of Meteorology National Tidal Centre, Pacific Country Report - Sea Level & Climate: Their Present State - Tuvalu, December 2008
- 23 The World Bank Group, World Development Report 2010
- 24 The World Bank Group, The economics of adaptation to climate change, 2010
- 25 Economics of Climate Adaptation Working Group 2009, Shaping climate-resilient development: a framework for decision-making, 2009
- 26 Hope, C. (2009), 'The costs and benefits of adaptation', contained in Parry et al, 'Assessing the costs of adaptation to climate change: a review of the UNFCCC and other recent estimates', International Institute for Environment and Development and the Grantham Institute for Climate Change, London: IIED
- 27 Swiss Re, Weathering climate change: insurance solutions for more resilient communities, 2010
- 28 Oxfam International (2010) 'Righting Two Wrongs: Making a new global climate fund work for poor people,' available at: <http://www.oxfam.org/en/policy/righting-two-wrongs>
- 29 Oxfam International (2010) 'Climate Finance Post-Copenhagen: The \$100bn questions,' available at: <http://www.oxfam.org/en/policy/climate-finance-post-copenhagen>
- 30 Rogelj, J. et al. "Copenhagen Accord pledges are paltry," Nature, 2010],